LA ANTORCHA

Año V - Num. 189 | Toda correspondencia a: R. González Pacheco, RIOJA 1689 - Teléf. U. T. 61, Corrales, 1158 | Número suelto 0.10 centavos, Subscripción Trimestral $ 1.20 | Bs. Aires, Diciembre 4 de 1925

ACCION POPULAR

Ajenos a las palpitaciones del pueblo ,a sus movimientos más o menos bruscos en la búsqueda de su felicidad y de su independencia, no podemos estar los anarquistas. En toda acción popular, insurgente, de rebeldía frente a una injusticia, a un mal que experimenta como una herida abierta y sangrante en su carne, palpita, fuera de toda discusión, un sentimiento embrionario de libertad.

El hombre que se rebela contra la sociedad, individual como colectivamente, solo o cuando busca la asociación de sus iguales, obra a impulsos de una honda necesidad de su libertad. Aunque muestre preferencia por ésta o aquella necesidad que él cree más o menos urgente y perentoria, más realizable o más inmediata, por sobre su predilección está la propia naturaleza de su acción rebelde, de cuño libertario, manifestada en el repudio a todo lo que le ha sido impuesto desde la cuna, tanto por la presión de la moral ambiente como por las condiciones demarcadas por la sociedad para atender su subsistencia.

Toda acción rebelde es acción libertadora en principio. Admítase que luego degenere en reforma, en colaboración, en pactos con los adversarios, desvalorizando su naturaleza, pero ello generalmente es por la ignorancia del que obra, o por el error teórico que fundamentó la escuela marxista.

Considerar los actos rebeldes en su faz externa, juzgándolos por sus expresiones exteriores, es cometer un lamentable error, sobre todo cuando los que obran son multitudes que accionan a impulsos, casi sin conocer la verdad de sus propios pensamientos ni apreciar el valor de la obra que llevan a cabo.

Las inclinaciones materialistas del pueblo, en sus luchas, son el aspecto exterior de causas primordiales: la ausencia de libertad y el deseo de superación, necesidades sentidas pero no bien comprendidas ni analizadas por los mismos actores.

En la mayoría de los casos, este desconocimiento de las propias necesidades es la causa de los errores y las desviaciones. El pueblo, como los hombres en su gran totalidad, se ignoran a sí propios. Sienten pero no comprenden. A sí mismos les pasan desapercibidos males irremediables, creyendo ingenuamente en la apariencia de conquistas ilusorias, en la posesión de beneficios que están muy lejos de ser tales. El problema social se ofrece ante su vista como un complicado mecanismo del que no aciertan a tocar sino los resortes más cercanos. Hay falta de visión idealista en la mayoría, para todas las cosas.

De ahí que constituya una vital necesidad de la propaganda el sentio de orientar los movimientos populares hacia el reconocimiento de la base de libertad que da pie a las manifestaciones de su rebeldía. No es posible trabajar el progreso del pueblo, prescindiendo de su cuerpo general, de su masa, de sus impulsos y luchas.

Los trabajadores, sobre todo, no deben ignorarse a sí mismos. Tiene que ser iluminada su vida de luchas para que los esfuerzos de reivindicación que constantemente inician no sean derivadas a fines que no son los que ellos busca ni interpretan sus anhelos.

Esta la tarea correspondiente al anarquismo militante. Estar en la entraña del pueblo para permanecer allí fieles a sus pensamientos de libertad, sin sugestionarse por las apariencias exteriores de los anhelos populares, de manera que en toda oportunidad puedan representar una fuerza permanente de orientación, que irradie en los demás la visión exacta de lo que hay urgencia en realizar: la vida libre.

Cuando los obreros empiecen a adquirir la conciencia de la naturaleza de sus acciones rebeldes, irán desprendiéndose de las sugestiones de las conquistas inmediatas, que paralizan su acción progresiva y libertaria desviándola a las corrientes anuladoras del reformismo. A medida que una claridad mayor vaya produciéndose en sus ideas, la solución del problema social ganará en intensidad, precisándose más exactamente los contornos de los anhelos generales. Se evitará la lastimosa pérdida de tiempo en la distribución de una cantidad de actividades poco menos que inútiles y que dan la razón de ser a ese parasitismo funcional de las corporaciones sindicales que infecta el ambiente proletario.

El nuevo mundo que trabajan las ideas libertarias no puede contener la estructura del viejo mundo burgués cuya desaparición trabajamos todos. Ha de levantarse sobre bases opuestas en un todo al sentido burgués que preside actualmente todas las actividades sociales. Y es la noble tarea anarquista: arrancar del alma popular el vicio histórico de su ignorancia y flaqueza y levantarlo a la visión de la posibilidad de una vida libre. Destruir su concepción materialista y poner, en su sentido, el sentido de su necesidad perenne de libertad, embrionariamente manifestada en sus rebeliones. De otra manera, prescindiendo del concurso de las fuerzas populares, la acción orientadora del anarquismo será estéril, y se verá ahogada por el imperio del resto de doctrinas que han falseado el concepto de las necesidades humanas, quedando reducido a una fuerza filosófica sin ascendencia moral sobre la vida del pueblo. Y esto no debe suceder, de manera alguna.

EL CONGRESO DEL TRIGO

A iniciativa de un agrónomo que reside en Rosario, se reunirán en esa ciudad los representantes de los círculos cerealistas y exportadores para organizar las fuerzas económicas trigueras del país, a fin de estudiar la mejor forma de mejorar las variedades de trigo según las zonas donde se cultiven.

En otras palabras, esto quiere decir que los dueños de la producción, los monopolistas del esfuerzo ajeno, celebrarán una magna asamblea para coordinar la forma de obtener los mayores rendimientos posibles del trabajo de los demás.

Estos burgueses tienen cada ocurrencia que es como para c... a patadas, por lo desfachatados y cínicos. ¡Miren que llamarle a esa reunión un congreso del trigo, cuando en realidad es una asamblea de ladrones, es descojonante hasta más no poder!

Y es que nada hay más grande que la insolencia burguesa. Ellos anuncian, empañan, pisotean todas las cosas, por sublimes que sean, de la vida. Nada les inspira respeto ni les mueve a idea de bien o de paz. Todo lo estrujan y lo matan, desde el trabajo, la labor obrera, hasta la inocencia de la planta de trigo, ahora erigida en símbolo para cubrir sus dolosas intenciones.

En sus manos, para sus ideas, todo es valor comercial, papel sucio de moneda, capital colocado al tanto por ciento; ni una sola chispa de bien ni de humanidad. Todo sacrificado al Dios Oro.

¡Congreso del trigo! Y mientras los potentados, esos monopolistas, estudien la mejor forma de llevar adelante sus negocios, cuantos y cuantos obreros ambularán hambrientos por los pueblos rurales, cumliendo el doloroso peregrinaje de los desocupados, rechazados de todas partes, viviendo peor que las bestias, contemplando con rabia y tristeza esas trigales que engullirán las arcas avaras de estos ladrones.

¡Oh, sí! Antes que entregarles a su rapacidad la riqueza de los campos, las espigas granadas, es preferible dejarla perder sobre los campos. Así el escarnio al proletariado y al trabajo será menor. La risa siniestra del satisfecho cerealista se trocaría, entonces, en el gesto avinagrado del que encuentra una digna respuesta a su criminal desenfado.

¡Ojalá que así sea para lección de estos cínicos "congresales del trigo".

LUCICH

La "brava" policía metropolitana, según rumores corrientes, acaba de consumar una nueva infamia, la del sometimiento a una horrible tortura a Esteban Lucich, el autor de la muerte de Pérez Millán, para arrancarle la confesión de quienes fueron sus cómplices en el hecho.

Sabido es que "los poderosos medios de investigación" de la policía se reducen al empleo de la goma, el garrote, las prensas, la silla, pero cada vez que se produce un caso de éstos no puede menos que arrancar la más enérgica protesta.

Vaya, pues, una vez más, nuestro más enérgico repudio contra estos salvajes acampados en pleno corazón de la ciudad y obrando a favor "del orden púúblico" y la "seguridad de las instituciones", tan brutales como lo son sus defensores.

EL AGUINALDO

Va llegando el fin del año. Aunque para los pobres no, para los ricos es siempre una oportunidad de orgía y regocijo. Balancean éstos, no su conciencia que entonces retrocederían espantados de su propia obra, sino sus intereses, que en la mayoría de los casos andan de acuerdo a sus deseos, adelante, avanzando sobre el dolor ajeno, las víctimas que ocasionan, el sudor de los obreros que explotan, la miseria de los humildes.

Va llegando el fin del año. Y los pobres más pobrecitos, esos que no tienen ni siquiera la noción de la dignidad, tienden la mano, esperando el aguinaldo, lo poquito con que endulzar un día de la vida, el vino que les alegrará un momento la fugaz comida, la mala estampa que adornará su pobre pieza o el escaso montoncito de dinero que derrocharán una noche, que el burgués como premio a su mansedumbre de bueyes les arrojará.

El aguinaldo! Y a la sola presencia del pensamiento del regalo habrá un poquito de alegría en el pobre conventillo, en el humilde rancho, hasta en la alcantarilla. Será más linda la sonrisa del niño proletario y la de la humilde obrera que mata en la fábrica la frescura de sus veinte años en flor. ¡Y todo esto venido de la compasión del rico, del hartazgo del explotador, de la "magnanimidad" del mandón! ¡Qué triste y qué doloroso!

¡Ah, pero nosotros, locos anarquistas, soñamos también con un aguinaldo que haremos a los burgueses y a los pobres pobrecitos! Será el día en que el pueblo levante barricadas y barra de una vez por todas con el poder, la riqueza, el capital, el día feliz y grato de la Revolución.

Aguinaldo será el que daremos a los burgueses arrancándoles sus predominios y el que daremos a los pobres: la libertad, rompiéndole sus cadenas Entonces sí escribiremos año nuevo, vida nueva, porque será todo libre, libre y nuevo en la tierra.

Razonar de la burguesía

Según la opinión de la prensa burguesa en general, en todas las provincias del norte puede considerarse como totalmente fracasado el año agrícola actual. En su mayor parte, los sembrados han sido rudamente atacados por una plaga conocida popularmente con el nombre de polvillo negro, de una manera tal que los colonos ni siquiera podrán cubrir, con los escasísimos resultados que obtengan de su labor anual, sus compromisos más perentorios.

Por este desastre, que afecta sobre todo a los que tienen mayores intereses en la cosecha, y que no son precisamente los trabajadores de la tierra, los colonos o braceros, sino los otros, los explotadores del trabajo de los demás, los acaparadores y las empresas exportadoras, a cuyas manos todos los años va a parar la inmensa labor agrícola, han puesto el grito en el cielo, emprendiéndola contra la falta de previsión, tanto de los poderes públicos, encargados de velar por la prosperidad del país, como de los sembradores, en quienes descansa esa misma prosperidad, para ponerse a cubierto de estos rudos fracasos que trastornan el equilibrio indispensable para desarrollar progresivamente el bienestar general de la colectividad.

El razonar burgués dice así, más o menos: "el producto de los campos, la riqueza agrícola, a pesar de la pertenencia privada, de ser realizada en forma y derecho individual, es de carácter social, común a todos. Un hombre porque sí, por ignorancia, o desconocimiento, interés u otra causa, no puede, sin faltar a sus deberes sociales, disponer a su antojo de la riqueza que tiene entre manos, olvidando la responsabilidad moral de la función que realiza. Sus fracasos lesionan, no solamente a él directamente, sino también a una múltiple cantidad de intereses que se hallan estrechamente vinculados a su trabajo. El "mal colono", al perjudicarse a sí mismo, arrastra a los otros intereses que descansan sobre el resultado de su función. Es un problema de solidaridad cuyos vínculos se extienden a toda la familia productora del país."

Este razonar que sale ahora a luz, estableciendo el principio de una nueva moral societaria de base comunista, nunca ha sido tomado en cuenta por los intereses burgueses ni nunca tampoco ha figurado en sus libros de caja. Las palabras responsabilidad y moral social no son valores que puedan figurar en los "debe y haber". La moral de lo "mío" y lo "tuyo" es de una esencia contraria en absoluto a toda manifestación de solidaridad. El burgués siempre ha escrito y ha repetido "lo mío". El mismo interés de ahora de los periodistas burgueses, no es otra cosa que el clamoreo de los comerciantes en gran escala, que ven perdida la ocasión de reeditar este año sus ganancias de los años anteriores. Es un grito angustioso de la idea de lo "mío", al verse obstaculizada por un contratiempo.

Por otra parte, la propiedad privada confirma el derecho de prioridad del propietario sobre la colectividad. Ni el colono, que si siembra es por realizar su negocio, ni el acaparador, que si compra es por el mismo motivo, ni el ferrocarril que si transporta el grano es por idéntico interés, ni el exportador que manda al exterior la cosecha, ni nadie, se mueve impulsado por un ideal de comunidad, ni se siente afectado por el peso de ninguna responsabilidad social. Todos obran descartando el punto de vista de los intereses generales, ante la sola exigencia de sus necesidades y de sus planes utilitarios de exclusiva tendencia y miraje individual, buscando el mayor rendimiento en cada negocio realizado. Así es como, cuando el precio es muy bajo, el colono prefiere que se pierda el trigo en las parvas antes que cederlo, si se halla en condiciones económicas como para no estar ahogado por los gastos del año; de la misma manera procede el exportador que al no hallar la conveniencia de vender el producto adquirido, deja que se eche a perder en los galpones, a la espera de un alza en los precios; y esto no es solamente con los cereales, el trigo, el maíz, etc., sino con todos los productos en general. En Tucumán se quema la caña de azúcal el año que hay exceso de producción y el mercado afloja; en las provincias de San Juan y Mendoza y los territorios nacionales, la uva se pudre en los viñedos sin recolectarla cuando el "stock" de vino es considerado suficiente; la papa se deja echar a perder en los depósitos y la fruta se arroja al río antes de lesionar, cada propietario, cada comerciante, acaparador o exportador, sus propios intereses. Y mientras todo esto sucede, la mayoría de la población de este país, como la de todas partes del mundo, la que forman los obreros, los trabajadores, el pueblo, no puede adquirir por la exhorbitancia de precios, ninguno de los productos sacrificados a la codicia y al deseo de lucro de sus propietarios.

No. No existe una moral de responsabilidad común en ninguna función cuando ella tiene por objeto la sola conveniencia comercial del que la cumple. Una moral social de base solidaria, sólo puede ser real en una sociedad donde esté abolido el principio de propiedad privada y toda noción de autoridad en la vida colectiva.

Las posibilidades de crear esta moral han de desarrollarse en la idea de libertad como base de la estructura orgánica de la sociedad. Toda coacción hacia el hombre prolongará el conflicto entre éste y la sociedad, sin solución de armonía.

El nuevo derecho esbozado en la prensa burguesa, mentira en su boca porque está inspirado en el interés de comercio de una clase, la explotadora y dominante, no será jamás posible, mientras esté la sociedad organizada sobre la injusticia y el dolor de todos los proletarios y desposeídos.

La Educación Pre-militar

El problema de la educación de la infancia ha merecido siempre especial atención de parte de los anarquistas. A la inquietud revolucionaria no podía escapar de ninguna manera la importancia de esta cuestión. El interés de los compañeros acerca de esta materia ha hecho que alrededor del mérito del racionalismo se entablaran serias polémicas buscando la manera de armonizar la acción educadora de la niñez con el espíritu revolucionario que preside todas nuestras actividades y, aun cuando no haya sido posible fijar en términos concretos una solución al respecto, se ha logrado adquirir el convencimiento de la necesidad de renovar sustancialmente los métodos y principios educacionales sustentados por el espíritu conservador de las instituciones actuales.

En las manos burguesas la escuela es una fuerza contribuyente al afincamiento del orden de cosas que nosotros los anarquistas queremos destruir. Como el resto de las manifestaciones sociales, la enseñanza ha sido desviada de su objetivo fundamental, la de extender el conocimiento humano, a los fines del servicio de los intereses de clase y casta dominantes.

La escuela actual no crea hombres libres sino esclavos. Lejos de alentar la expansión y el crecimiento de la personalidad humana en el niño mediante el conocimiento de las cosas, la escuela es el órgano destinado a embotar la inteligencia de los educandos en el respeto a las instituciones, legándole la triste y dolorosa herencia de todos los males sociales y todas las aberraciones morales imperantes.

La escuela actual carece del sentido moral necesario para la obra de progreso que su presencia significa y a lo que debiera tender. Es, por el contrario, profundamente inmoral. Del ambiente escolar, el niño recoge la dolorosa impresión de la vida mecanizada y esclavista. Todo ese medio es brutal, violento, disciplinado, dispuesto adrede para impedir toda revelación de su personalidad naciente, que es lo que esencialmente debe despertarse en la conciencia infantil, si en vez de muñecos sin voluntad se busca perfilar hombres.

Los maestros, en su totalidad, viven ajenos a toda inquietud, a todo sacudimiento espiritual. Cumplen la función de educar niños como si en vez de eso hicieran otra cosa, puertas para casas, o rejas para ventanas, por ejemplo. El niño en sus manos, bajo su punto de vista, es madera o hierro que debe trabajarse de acuerdo a la infalibilidad del programa trazado de antemano. La pedagogía es una profesión, un oficio, como otro cualquiera que carece, por completo, de todo sentido de responsabilidad social.

Es indudable que, mientras la sociedad esté organizada como se encuentra actualmente, pocos frutos darán los esfuerzos dirigidos en el sentido de renovar prácticamente las bases de la educación. Será siempre mayor la esperanza que los frutos que se recojan. Para cambiar los principios fundamentales de la educación, hay que cambiar radicalmente las bases de la sociedad. La propia obra nacionalista tropieza con la fuerza innegable del ambiente social, que emana de la totalidad de las manifestaciones de la vida que sufrimos. Aun cuando el hogar colabore junto con la escuela, queda siempre la sugestión de la vida que rodea al niño en las otras manifestaciones, cuya influencia en el ánimo infantil representará siempre una fuerza de negación al esfuerzo educador y cuyo alcance no es posible apreciar.

Como decimos, de lo que todos estamos convencidos es del mal de la enseñanza actual. Y a medida que vamos observando su desarrollo más se ahonda esta convicción. Y ella nos lleva a la conclusión de que el problema de la educación no puede ser solucionado independientemente del resto del problema social, sino conjuntamente con él. De otra manera no es posible.

Actualmente el Consejo N. de Educación está estudiando la manera de hacer que en las escuelas el niño reciba las primeras lecciones militares. El problema de la educación pre-militar tiene ahora acaparada la atención de todos los "pedagogos" del país. Y con seguridad que ello se llevará a cabo muy en breve. A la pésima educación que se da en las escuelas se agrega ahora la enseñanza militar.

¿Qué moral, qué sentido humano, qué idea de progreso, qué beneficio puede representar esta educación que enseña el crimen de la guerra a los niños? Tratándose de la educación de la infancia, no puede ser más absurdo y criminal el propósito perseguido.

Y para reaccionar frente a esto, no es posible pensar en la creación de un vasto movimiento racionalista, sino en una mayor extensión de la actividad revolucionaria para acelerar el proceso emancipador de la humanidad mediante la salvadora realidad de la Revolución Social.

A LOS COMPAÑEROS, AGRUPACIONES, COLABORADORES Y CORRESPONSALES DEL INTERIOR

A objeto de adelantar la impresión de "La Antorcha" y que con ello pueda estar el día viernes en todo el país, salvando así en parte los obstáculos y trabas puestas en el correo, solicitamos de cuantos nos hacen envío de correspondencias, notas ,etc., para su inserción en ella, hagan lo posible por que éstas lleguen a más tardar el día martes a la mañana, ya que así podremos disponer, los pocos que aquí trabajamos, con el tiempo suficiente, el ordenamiento del material del número correspondiente a la semana y no nos veremos al último día aborratados de trabajo. Esto simplificaría en extremo la labor y nos permitiría dar números más variados, ya que a la selección uniríamos una visión de conjunto de la actividades más actuales e inmediatas de la vida y el movimiento revolucionarios.

Además, deben tener en cuenta los compañeros la escasez de espacio en el semanario, cosa que nos obliga a sucesivas postergaciones de correspondencias y notas, con las consiguientes censuras de sus autores o interesados. Sintentizar lo más posible, dar impresiones directas, hacer breves y vivos los comentarios, implicaría el poder ir organizando número a número diversas secciones, cosa que facilitaría grandemente la lectura y

CONSIDERACIONES del MOMENTO

Reaparición de las teorías unificadoras

"Nada nos separa, todo nos une". He aquí el nuevo principio, erigido en dogma ahora, cerrado e intransigente en su faz teórica, por las escuelas sindicalistas para dar base a su pensamiento unificador de los trabajadores y que, a pesar de la aparente y hasta deslumbrante realidad que pretende encerrar, es completamente falso y ageno a los verdaderos propósitos emancipadores perseguidos por el mundo revolucionario.

Se pretende que los trabajadores, por el simple hecho de ser tales, se hallan en igualdad de condiciones para hacer factible el pensamiento de una lucha en la que esté descartado todo principio ideológico, y elaboren sobre la única base de su condición de obreros, un movimiento propio, independiente de la acción doctrinaria de las distintas tendencias revolucionarias en que se halla dividido el pueblo. Esto es, por sobre la verdad y el pensamiento de las doctrinas, el dogma clasista, fundamentado en el derecho exclusivo de la función, en la única condición de explotado, con la sola visión del enemigo capitalista, sin ninguna proyección libertaria ni progresista que signifique de verdad la presencia de un espíritu renovador que purifique el pensamiento de los hombres y despierte en ellos la creación de un mundo nuevo.

Porque la única realidad del mundo revolucionario es la creación de una vida superior, de una ética nueva, de una moral de libertad distinta, fundamentalmente, de todo lo que sirve de base a la sociedad que vivimos. Si los obreros prescinden de este sentido creador de la vida social, su obra, de revolucionaria, conviértese en meramente reformista.

Es perder lamentablemente el tiempo confundir el propósito finalista de toda acción anti-capitalista y anti-estatal que plantea el movimiento obrero encauzado por los anarquistas, con las necesidades perentorias—generalmente estas necesidades no son otra cosa que aspectos interpretativos de la lucha —— que plantean diariamente los distintos accidentes de la vida obrera.

Los obreros no están llamados a unificar su acción por el simple hecho de ser obreros. La personalidad humana, que siempre debe tenerse en cuenta como un factor primordial si se quiere crear una verdadera acción revolucionaria, rebasa los límites de la condición de explotado. Las ideas son superiores a las necesidades de la función. El trabajador de mentalidad socialista, de espíritu educado en la legalidad, hombre creyente en la eficacia de la acción electoral, del medio político, adversario de toda acción directa y extremista, respetuoso de las instituciones, desenvuelve toda su acción de acuerdo a las ideas que posee y no se halla ni puede colocarse en el mismo plano de un anarquista que trabaja, en el propio movimiento obrero, el acrecentamiento de la acción libertaria. Con aquél, con su espíritu, con su moral, ha de chocarse continuamente y antes que el capitalista, que el Estado en sí, su acción es el mayor obstáculo opuesto a la acción revolucionaria. Lo mismo es el obrero comunista, cuya idea lo lleva a la centralización, al Estado, a la dictadura, que trasladará siempre en donde él puede influenciar o extender su acción y ella, al igual que la del socialista, en vez de ser una aliada, ha de ser la adversaria de la acción del anarquista. Es un choque permanente de ideas que da por resultado una acción negativa, que concluye en la desorientación de los trabajadores, conmovidos por estos vaivenes.

El anhelo unificador se halla desmentido en la realidad, en estos mismos instantes. Tanto el partido socialista, como el partido comunista acaban de hacer fervorosos llamados al proletariado *a unificarse*, lo que quiere decir, en otras palabras, el deseo de llevar la imposición de sus tácticas y usos a los medios proletarios, a fin de que los trabajadores les sirvan de colaboradores a sus fines. Por su parte, la A. L. A. ha redoblado sus actividades unificadoras, en la esperanza de que el concurso de la masa obrera ha de salvarla del fracaso que la espera.

Siempre es el mismo problema. Las tendencias se agitan alrededor del proletariado buscando el medio de apoderarse de él. En realidad, ni unos ni otros de estos amigos de la creación de una vida proletaria independiente de toda acción doctrinaria o ideológica. cumplen con lo que dicen, pues cada uno quiere la fusión, la unificación de los trabajadores, para imponer sus particulares puntos de vista.

La independencia ideológica del movimiento obrero es un sofisma parecido al de la dictadura del proletariado o al de la soberanía popular en la democracia. No es cierto ni es posible su existencia.

—

Hoy, ahora, estamos en la misma posición ideológica que ayer. Nada fundamentalmente ha ocurrido para hacer que cambiemos respecto al problema unificador nuestros puntos de vista, tantas veces expuesto desde estas mismas columnas.

La situación en que la F. O. R. A. ha colocado a una gran cantidad de militantes y gremios, no puede tener la virtud de alterar nuestras ideas en lo que respecta a la interpretación de las necesidades vitales del movimiento obrero.

Sin embargo, parece que los hombres de la Alianza no han comprendido esto. Por el contrario, aprovechando la escisión producida en la F. O. R. A., buscan la forma de acercarse al movimiento colocado al margen de ésta por la inconsciencia que presidió en la resolución del 30 de agosto, para elaborar un nuevo plan de acción en conjunto. Al efecto, se han dirigido a unos cuantos conocidos militantes en la esperanza de que ellos se prestarían a favorecer sus planes, proponiendo como base de este movimiento la autonomía de los gremios adheridos a la U. S. A., para facilitar el trabajo unificador.

Los aliancistas se equivocan lamentablemente esta vez, si esperan de esta disensión con la F. O. R. A. llevar adelante su influencia en el movimiento obrero. Enemigos de todo politiquerismo gremial, declaramos que los compañeros no deben prestarse a esta maniobra que lleva como propósitos inmediatos la creación de un movimiento unificador en el terreno gremial y como finalidad la idea de prescindir, en el desarrollo de la vida obrera, de la acción libertaria, a la vez que reeditan sus viejos propósitos de dar vida a la organización específica del anarquismo en la región.

Tanto un proyecto como el otro han de encontrar la más firme oposición de nuestra parte. Ni se nos plantea nada superior a lo que ya conocemos, ni existen bajo ningún punto de vista posibilidades de realizar un movimiento en conjunto que supere la acción llevada adelante, hasta aquí, por los anarquistas.

La Alianza aprovecha esta ocasión, como lo hicieron en el Congreso de La Plata, anteriormente, los sindicalistas, para dar vida y proyección a su movimiento, huérfano de toda influencia en los medios obreros, y adquirir en la U. S. A. la supremacía que le han arrebatado los demás sectores que allí se disputan la jefatura de los obreros organizados.

No hay unificación posible con los directores espirituales de las organizaciones obreras. La única unificación realizable es la absorción del elemento trabajador en una u otra organización. Es este el medio más práctico y sobre todo más directo, ya que jugar a cara encubierta, disimulando propósitos, ni es correcto ni es admisible. Hora es de terminar con la politiquería gremial, de maniobra, que no es cosa obrera, ni acción libertaria. Todos nos conocemos perfectamente y sabemos, cada uno, las aspiraciones de los demás, en tratándose de la intervención de elementos conocidos dentro de las distintas fracciones en que se encuentra dividido el proletariado.

Ninguna necesidad inmediata de la obra anarquista reclama el concurso de la acción unificadora. Por el contrario, este es el momento en que se crea, sobre la sólida base de la conciencia de los militantes, un movimiento superior anarquista, que se manifiesta en el repudio a toda trasgresión de la moral libertaria y en la presencia de una corriente de opinión divorciada de toda idea y procedimiento centralista y autoritario.

Nada tienen de común con los elementos puestos al margen de la F. O. R. A. los hombres del alismo. Interpretaciones de la lucha, fundamentales, nos separan, tanto en el terreno gremial como en el pensamiento de la acción orientadora del anarquismo.

Ninguna obra en conjunto, asociados, es posible llevar a la práctica con ellos. El ideal unificador, erigido en bandera en este momento, de hacerse práctico, no hará otra cosa que añadir un fracaso más a los tantos obtenidos ya, aparte de distraer una cantidad de energías que bien podrían emplear en obras de verdadera necesidad, a la vida obrera y de positivos resultados a la propaganda anarquista y revolucionaria de la región.

---

procuraría al semanario mayor movilidad y vida combativa.

Debemos esmerarnos en que "La Antorcha' sea una hoja de aguda y tenaz crítica al régimen social, no ya sólo en su faz doctrinaria y en lo que concierne a la redacción o colaboradores, sino en esas pequeñas correspondencias que reflejen la vida del proletariado obrero y campesino. Así es como los trabajadores encontrarán en ella, además del órgano de sus aspiraciones, el periódico de sus luchas frente al patronato y el Estado.

Hacemos, entonces, estas indicaciones, para que los compañeros constaten en ellas, no una restricción, sinó una opinión nuestra, manifestada a fin de que en nuestra obra todas las voluntades tengan oportunidad de asociarse e ir ensayando así la base viva y combatiente de un órgano verdaderamente revolucionario. Esto no significa otra cosa que asociar a esta obra tan querida por todos, con mayor conocimiento y conciencia de la labor a realizar, los esfuerzos de cuantos han colocado su empeño en el trabajo de "La Antorcha".

DEFINICIONES ACADEMICAS

El "anarquismo" de los catedráticos

La revista mensual "Lápiz Azul", que bajo la dirección del Sr. Emir Emin Arslan se edita mensualmente en Buenos Aires, ha iniciado la publicación de los nuevos vocablos introducidos en nuestro vocabulario oficial por la Real Academia Española, y las nuevas acepciones anexadas, para mayor claridad y comprensión, a todas aquellas palabras que a las competentes autoridades de la institución mencionada les ha parecido poco o muy pobremente explicadas.

Y, cosa explicable al fin, como decía Valbuena, los catedráticos de la Real Academia omitirán cualquier cosa en sus obras, pero nunca alguna soberana estupidez, ha caído entre estas palabras ampliadas en su significación, la que define nuestro cuerpo de doctrina: Anarquismo.

La ampliación, si bien es pobre en lo que se refiere al verdadero valor etimológico y a la acepción doctrinaria contemporánea de la palabra, tiene en su favor el inestimable mérito de presentarnos acabadamente la estulticia, laceria mental, obtusidad y refinado cerrilismo de nuestros legisladores de la palabra. Anteriormente, la definición era la que sigue:

—Anarquía. — Falta de gobierno. 2. fig. desorden, confusión por falta de autoridad.

En la actualidad llevará este agregado:

—3o. por extensión, desconcierto, incoherencia, barullo, en cosas necesitadas de ordenación.

Como se ve es un anexo tan innecesario y redundante como impropio. Es un agregado contumaz.

Con todo, nos brindará la oportunidad de reiniciar el estudio ya hecho de la etimología de la voz "anarquía" para exponer algunos detalles que nos parecen han sido olvidados en la cuestión.

* * *

En realidad, la palabra anarquía tiene dos orígenes. El etimológico y el de su uso determinando un cuerpo de doctrina social bien definido, aparecido a mediados del siglo pasado, sucesivamente al desarrollo e incremento de las ideas socialistas revolucionarias. Ambos tienen capital importancia y merecen un estudio detenido, pues sirven a la vez que para darnos la sensación de conjunto de una determinada época de la historia de la civilización griega, para iniciarnos en la verdadera historia del nacimiento de una de las doctrinas políticas y sociales más importante del siglo: El anarquismo.

Para el primero de los casos, ya se ha dicho que la palabra anarquía deriva del griego, idioma en el que se empleaba como voz compuesta por los vocablos "an" y "arquía", que significaban "sin" y "gobierno", respectivamente. De esta manera an-arquía, que en nuestro idioma se usó primeramente con el guión divisorio de las dos voces que se unían, al igual que la casi totalidad de las palabras compuestas, quería decir "sin gobierno". No queremos decir con esto que era la palabra con que se designaba algún grupo o tendencia que aspiraba a vivir sin gobierno. De ninguna manera. La historia está ya bastante confusa, para que pretendamos también nosotros contribuir a embrollarla más aún.

En realidad, se empleaba la palabra de an-arquía, para designar aquellos períodos en que el pueblo vivía sin gobierno. Ahora bien, como estos períodos, en la antigua Grecia y en casi todas las civilizaciones pasadas, eran el fruto de crímenes cometidos en las personas de los mandatarios, por otros que aspiraban a mandar, estaba en el interés de todos provocar simultáneamente grandes desórdenes populares. Los partidarios de la víctima, para dar mayor pábulo al crimen, por venganza, y más que todo por instinto de conservación. Era una época en que la venganza era el néctar de los dioses. Lo primero que temía un usurpador, era la venganza de los miembros de la familia y amigos del mandatario depuesto, por lo que no atinaba a otra cosa que a sacrificarlos a todos. En cuanto a los regicidas y demás autores de la muerte de los mandatarios, eran por lo general ambiciosos, o sino poseídos que servían de instrumentos a intereses de terceros, para lo cual se prestaban muy admirablemente las ridículas ideas religiosas de la época, con sus pitonisas, y sus templos, en los que no hay que olvidar que se hacían excesivas libaciones...

He ahí explicado el origen y la causa del por qué, por extensión, se diera a la palabra an-arquía, que significa únicamente sin gobierno, la acepción de "desorden", "tumulto", "algarabía", etc., etc. No porque vivir sin gobierno se creía que traería grandes desórdenes. En realidad no se tenía ninguna idea política en ese sentido. Nunca se discutió en Grecia la conveniencia o los perjuicios que podrían acarrear a la Hélade ,la inauguración de un régimen social sin autoridad constituída. Aquella acepción antipática de la papalabra anarquía, fué inspirada por los disturbios hechos crónicos ya, por las causas apuntadas, que deparaba a todo período sin autoridad constituída, simultáneamente, grandes tumultos, provocados precisamente por los que a costa del desorden querían constituir un nuevo gobierno.

Y no es difícil que la sabia Grecia, tan liberal y tan profunda, ofreciese a la posteridad el triste espectáculo de sus más grandes figuras abogando por los sistemas de gobierno más rígidos y absolutistas, influenciados por aquellos desgraciados sucesos, revestidos como designio de los dioses, que no supieron estudiar en sus verdaderas causas.

De esta manera, la acepción "desorden", "tumulto", etc., en rigor histórico, debiera anexionarse a una nueva palabra compuesta a crearse, que menos similar a esta y que sirviera para designar los hechos a que hemos aludido más arriba. En cuanto a anarquía, tendría el verdadero y más puro valor etimológico, dejándosele como única acepción la de "sin gobierno".

sería golpe-de-estado, o a otra más o

* * *

Esta fué, por otra parte, la acepción que sirvió de base para que aceptáramos la calificación de anarquistas y la de designar con el nombre anarquía el conjunto de principios sociales que venimos defendiendo. He dicho, "que aceptáramos la calificación" porque nuestra primera definición nos la adjudicó un enemigo. El socialismo de la mitad del siglo pasado, rabioso por el aspecto extremista que ofrecían algunos de sus más destacados miembros, dijo un día: "Eso es ser anarquista". Y como los acusados, que también sentían necesidad de separarse de los socialistas, estudiaran la etimología de la palabra arrojada como una acusación, comprendiendo que encajaba muy bien en la interpretación de sus pensamientos, y en la obligada necesidad de llamarse de alguna manera, aceptaron la calificación de anarquistas y la de ser partidarios de una idea que tendiera a organizar la sociedad sin gobierno.

Este es y no otro, el segundo origen de la palabra anarquía, por la cual se designa las ideas de un grupo de personas que eran y son partidarios de un socialismo sin gobierno.

En consecuencia las definiciones respectivas debieran ser las siguientes:

—anarquía. — f. de las voces griegas "an" y "arquía", que significaban no y gobierno.

—Anarquía. — Ideal social por el que se aspira a vivir en una sociedad sin gobierno.

Anarquismo. — Cuerpo de doctrina de los anarquistas.

—Anarquista. — Defensor de la Anarquía.

Franco Jurado.

La Ley y el Derecho

(Conclusión)

Es interesante hacer notar que "el hecho de la explotación del derecho en interés de una clase determinada" es tan evidente, que lo reconoce hasta un representante de la ciencia del "derecho", de la talla de Ihering.

"¿Cómo coordinar — pregunta — el hecho de la explotación del derecho en beneficio de un rango de la sociedad con la tesis según la cual el derecho tiene por fin la salvaguardia de las condiciones vitales de toda la sociedad? Y, realmente, cómo poner de acuerdo estos dos hechos, si la estructura y el orden de la sociedad (se trata, claro está, de la sociedad basada en los principios autoritarios; otra sociedad no se imagina Ihering. Nota del articulista), corresponderá siempre a la situación mutua de autoridad de las distintas capas de la sociedad y de las clases que la componen", y "el derecho será siempre la orden del fuerte al débil?"

Y un solo consuelo, muy débil por cierto, halla Ihering a toda esta contradicción: "El derecho — dice — impuesto por el fuerte al débil, por más oneroso que sea, presenta al débil... en comparación con toda falta de derechos, siempre alguna ventaja; la ventaja de la opresión susceptible de ser medida en relación a la opresión sin tasa". (1)

Es verdad, que al súbdito escarnecido, esclavizado, eternamente expiotado y débil, se puede hacer creer cualquier cosa y hasta que la opresión del derecho es un bien, porque es una opresión medible (mediante las tablas logarítmicas de cinco signos de Prjevalsky, tal vez). Pero, ¿qué diría Ihering, si a este mismo súbdito se le hiciera ver que no es débil, sino fuerte, y que ya es tiempo de mandar a los demonios toda esta falsa ciencia del derecho, "las leyes" y la "autoridad", con sus falsos sacerdotes, que esclavizan toda su existencia? ¿Qué diría, entonces, Ihering para consolarse a sí mismo?!...

Sí, se puede inventar mucha mentira, pero el objeto de la ciencia no es mantener esta mentira, sino ponerla al descubierto. La cuestión no está en lo que se hace ver al súbdito, ciego y sometido, sino en lo que consiste el derecho para este súbdito.

Ciertamente, que cuando sobre las ruínas humeantes de la Gran Revolución Francesa levantábase el "Estado del derecho" y nacía, con grandes dolores, la autoridad "legal", el pueblo aceptó la nueva situación que le creara la ley, viendo en ella algún mejoramiento en relación a la violencia y los abusos de los tiempos idos".

"El hombre, que hasta entonces no tenía ningún derecho, que era tratado peor que las bestias, el hombre, que no encontraba ninguna justicia contra el noble, a excepción, quizás, de la venganza personal, oye de repente que en sus derechos personales es igual al noble. Que cualquiera que sea la ley, amenazaba por igual al señor y al que era su esclavo; que la ley proclama la "igualdad" del rico y del pobre ante el tribunal.

Ahora sabemos que esta promesa no contenía toda la verdad. Pero para aquellos tiempos era ésto ya un gran paso adelante, — era el primer reconocimiento de la "verdad". El pueblo aceptó gozoso esta transacción, tanto más cuanto que su impulso revolucionario agotábase ya bajo el ataque del enemigo, cada vez mejor organizado. El pueblo se dejó uncir al yugo de la ley, viendo en esto una salvación de los desmanes de los nobles y los terratenientes"...

Pero salvándose de los desmanes de unos, cayó el súbdito, en garras de otros. ¿Quiere esto decir que debe quedar en estas garras para siempre? ¡Sí, responde la ciencia actual, en la medida que este súbdito es ignorante, en la medida que le parece que el "hecho de la explotación del derecho" es un bien, en la medida, diciendo de otro modo, que se engaña a sí mismo, debemos de engañarlo, y él debe quedar en estas garras.

Por suerte, el hombre no sigue ciegamente a esta "ciencia"; sus decisiones y deducciones las extrae de la vida, del estado real de las cosas, y no de lo que parece y se presenta: "En los últimos ciento y tantos años algo se ha cambiado, sin embargo. Ahora aparecen ya en todas partes rebeldes, que no desean someterse a las leyes, sin antes investigar su origen, el grado de su utilidad actual y las causas, por las que las rodean de tanto respeto, porque les obedecen...

Y una vez conocido todo ésto, no repetimos, como los loros, "¡Respeto a la ley!", sino que decimos: "¡Despreciad la ley y sus atributos!" En vez del cobarde "sometimiento a la ley", decimos: "¡Rebelaos contra todas las leyes!" Pesad el mal que se hace en nombre de cada ley, y el bien que cada una de ellas podría hacer a los hombres; pesadlos, y veréis que estamos en lo cierto. Comprendereis que hay que buscar alguna otra cosa! (2)

Pero, ¿qué es aquello otro que propone buscar Kropotkine? ¿La ilegalidad, la ausencia del derecho? Sí, la ilegalidad, más no la ausencia del derecho. Este torpe error, el de confundir el derecho con la ley, lo cometen hasta los hombres de ciencia. Zocolli y. Elzbatcher, en sus "investigaciones científicas del anarquismo", afirman que la mayoría de los teóricos y fundamentadores del anarquismo, Kropotkine, entre ellos, niegan el derecho. Esta su afirmación la deducen de la negación por los anarquistas de las leyes. Ciertamente, que si reconocemos que el derecho y la ley son idénticos, entonces esta afirmación sería exacta. Pero la ciencia contemporánea del derecho sabe que estas dos cosas están lejos de ser idénticas, que el derecho y la ley no tienen nada de común. Definiendo el derecho como el conjunto de reglas de conducta que emanan directamente de nuestras convicciones emocionales determinadas, que atribuyen derechos a unos y deberes a otros, la jurisprudencia moderna define los siguientes elementos principales que componen toda norma de derecho: 1) el sujeto del derecho; 2) el sujeto del deber; 3) el objeto del derecho; 4) el objeto del deber, y 5) el apoyo en "el origen del derecho", o sea, en la autoridad, que convierte ésta regla de conducta en norma de derecho. El conjunto de las normas de derecho, obligatorias para todos los miembros de un Estado cualquiera, guardadas y defendidas por la autoridad del poder estatal, son las que se llaman derecho oficial o leyes de este Estado. Hay que hacer notar que las leyes son actualmente la fuente fundamental y casi exclusiva del derecho reconocido como tal por el Estado.

Pero además de este derecho oficial,

Por La Antorcha diario

en expansiva y cordial fiesta anarquista se realizará él

2.do PIC-NIC DE LA TEMPORADA

EL Dgo. 6 DE DICIEMBRE

EN SAN ISIDRO

QUINTA LOS TRES OMBUES

Hermoso paraje arbolado, abierto sobre el Rio de la Plata, a una cuadra de la estación del tren a vapor

Habrá banda de música, buffet, bazar rifa y otras diversiones

Entrada General: $0.30

Trenes cada cuarto de hora de Retiro Belgrano y Colegiales y demás estaciones intermedias. (Tomar de preferencia el tren a vapor)

Concurrir a él es suministrar firme ayuda al futuro diario

reconocido por el Estado, hay otro derecho, no oficial y que es producto de hábitos, usos, costumbres. El papel que este llamado derecho no oficial desempeña en la vida cotidiana es incomparablemente más grande del que desempeña el derecho oficial. La humanidad vivió durante muchos años sin leyes y hay pueblos que viven sin ellas hasta el día de hoy. Las normas de conducta que regulan la vida social de estos pueblos son los hábitos, usos y costumbres innatos en el hombre unos, y que se desarrollan en él en fuerza de la vida social misma, otros. ¡Kropotkine sabía todo esto mejor que muchos juristas! El distinguía entre el derecho y la ley y comprendía perfectamente el significado y el papel del uno y de la otra, en la vida social.

"La ley — decía él — es un producto relativamente nuevo desde que grandes masas de hombres vivieron durante muchos miles de años, sin tener ninguna ley escrita.

Todas las sociedades humanas pasaron por esta etapa, y una parte considerable de la humanidad vive hasta el día de hoy sin leyes escritas. Muchas tribus tienen usos y hábitos — el llamado "derecho de hábito", como dicen los leguleyos — costumbres implantadas, de convivencia social. Y eso basta para mantener buenas relaciones entre los miembros de la raza, tribu o comuna rural. Esto mismo se encuentra aún entre los pueblos civilizados. Basta salir de nuestras grandes ciudades, para convencerse de que relaciones mutuas entre los campesinos se mantienen, no por la ley escrita por el Estado, sino por los usos establecidos de tiempo atrás. Los campesinos rusos, italianos, españoles y una parte considerable de los campesinos franceses e ingleses, viven casi sin tener nada que ver con la ley escrita. La ley se inmiscuye en su vida únicamente para determinar sus relaciones para con el Estado; pero lo que concierne a sus relaciones mutuas — a veces muy complejas — se arreglan a base del hábito establecido. En la antigüedad vivía de este modo toda la humanidad."

"Pero cuando las sociedades empezaron a crecer, y cada vez más distinguíase en ellas la división en dos campos hostiles — uno de los cuales aspiraba a asegurar para sí el poder y el otro trataba de librarse de él — entonces empezaron los choques, se inició la lucha. El que en el momento dado resultaba vencedor, trataba de asegurar su victoria, hacerla indubitable, indiscutible, sagrada ante los vencidos. Entonces aparecía la "Ley", santificada por el sacrificador o el pontífice, de parte de quien se ponía el hacha y la espada. Se entiende que la ley, ante todo, cuidaba de afirmar y poner fuera de toda discusión aquellos usos y hábitos, que eran convenientes para la minoría gobernante."

"Se entiende, que si la ley tuviera únicamente reglas útiles para los poderosos, no podría afirmarse, pronto dejarían de obedecerla.

"Deseando afirmar su poder y estableciendo hábitos útiles para ellos mismos, los legisladores mezclaban hábilmente leyes necesarias para ellos, con hábitos útiles "para la vida de la sociedad", y que en realidad no necesitaban la defensa de las leyes, desde que sin ellas eran respetados.

"No mates", decía la ley, y acto continuo agregaba: "Inmola víctimas a los dioses y paga el diezmo al sacrificador"; "No robes", y enseguida: "Al que no pague tributo al rey se le cortara la mano", etc.

"De este modo creábase una situación en la que los hábitos primitivos, convirtiéndose en ley, se petrificaban, podríamos decir. Aparecía un obstáculo a su desarrollo natural a medida que progresaba la mente humana y sus inventos; se ponía un freno a su desarrollo posterior. Pero al mismo tiempo arraigábase firmemente el poder de los directores espirituales y de los gobernantes gentiles".

Lo repetimos: Kropotkine, mejor que muchos "juristas científicos", comprendía el papel y el valor del derecho, pero no lo confundía con la ley. Y de los que no lo ven o no lo quieren ver, se puede decir tan sólo que son, sencillamente, tontos e ignorantes o, lo que es mucho peor, deshonestos y viles.

De modo, que es la abolición de las leyes y no del derecho, lo que propone Kropotkin poner en la base de la nueva vida, de la nueva sociedad, de la nueva cultura. Es indudable que la inmensa mayoría, aún de los que comprenden que "se siente la necesidad de reconstruir la vida sobre principios nuevos", y que "se requiere algo nuevo en su organización" — aún la inmensa mayoría de estos hombres, menearán obt[illegible]mente la cabeza y gruñirán: "[illegible] sin ley no se puede".

Es que el hombre moderno está ya demasiado impregnado de legalismo...

La ley, repetimos, es para el hombre actual la base, el fund[illegible]nto de cultura; es lo [illegible], es la divinidad de la vida civili[illegible] así como el hombre supersticioso no puede imaginarse la vida sin toda clase de espíritus, buenos y malos, de sacrificadores y hechiceros, sin conjuros y curanderismo, sin lo "grato" e "ingrato" a los espíritus, sin rezos y sacrificios, así tampoco se imagina el hombre moderno la vida sin leyes, tribunales, jueces, cárceles, horcas, tormentos, etc. El supersticioso no comprenderá al civilizado, ni éste otro a Pedro Kropotkin, al anarquista. Así como para el primero es, todo ser civilizado, un ser "anormal", así es para este otro, un ser "anormal" el anarquista. Los prejuicios, las fantasías son más fuertes aún que la razón. Y se necesita, no una, sino varias revoluciones grandiosas, por su amplitud y ahondamiento, ante las cuales la Gran Revolución Francesa y rusa actual, parecerán pigmeos, antes que la humanidad llegue a la vida humana, real y verdadera: a la anarquía.

El mérito de toda revolución no consiste en que transforma una u otra faz (política, económica), de la sociedad, sino, en que con su impulso tempestuoso barre prejuicios seculares, conmueve la entorpecida psiquis humana, y la impulsa por el camino de su desarrollo posterior. Y cuanto más potente es la revolución, tanto más amplio y alto es su impulso, tanto más influye en el carácter del hombre y tanto más real y positiva es esta influencia.

Ya van a hacer cuatro años que los estatistas y leguleyos están empeñados en encauzar la vida rusa en el lecho de la legalidad, del que se salió en Agosto y Septiembre de 1917... Y pasará, probablemente, más de un período igual, se harán cientos de movilizaciones generales y de partido, y miles de "sábados" y "semanas" vendrán en ayuda, hasta que la vida del pueblo ruso sea encauzada en el lecho de la legalidad. Y recién, cuando vaya nuevamente por este nuevo lecho de la legalidad, comprenderán muchos su nueva dirección y su poca profundidad. Para la ciega obediencia a la ley, igual a la de antes de la revolución, ya no hay lugar en la vida rusa. La revolución, aunque como social la consideremos perdida, hizo su gran obra, que aún no se conoce, de influencia en la idiosincracia de las masas populares y, ante todo, en sus experiencias emocionales de derecho, cuya fuente era la ley.

Toda revolución es antilegal. Empieza por el derrocamiento de la forma legal de gobierno. Y con éste su acto antilegal da principio a la ilegalidad en general, la que tanto más ancho y más hondamente echa sus raíces en la psicología de las masas, cuanto más audaces, cuanto más grandiosos e imponentes son sus lemas y principios.

El papel y el valor de toda revolución es, en este sentido, inmenso en comparación con su mérito en otros dominios de la vida. Sin embargo, la revolución última, aquella que barrerá los últimos vestigios de la legalidad, está lejos aún. Porque hace falta toda una serie de revoluciones preliminares, de preludios, que preparen definitivamente el terreno psicológico para la adopción de la vida nueva sin ley. Y recién después de esta revolución serán resueltos de una vez para siempre todos estos pequeños, pero esenciales problemitas económicos y políticos, que tanto empeño pone, desde hace ya muchos siglos, la humanidad en resolver, sin conseguirlo.

Todo esto lo comprendía Kropotkin mejor que muchos grandes y pequeños de la tierra. No en vano es que en "Palabras de un rebelde", "antes de hablar de la organización, que sea el resultado de la libre agrupación", cree necesario detenerse en la necesidad de destruir "muchos "prejuicios" políticos, de los que todavía estamos infectados" y se detiene ante todo en la ley. En ella, precisamente, está toda la cuestión.

Estamos todos tan corrompidos por nuestra educación, que desde temprana edad mata en nosotros el espíritu de rebeldía e inculca la obediencia a las autoridades; estamos tan pervertidos por nuestra vida bajo el garrote de la ley, que todo lo prevé y todo lo abarca nuestro nacimiento, nuestro crecimiento, nuestro amor, amistad, etcétera, que si esto sigue así, "el hombre pronto perderá toda facultad de discurrir y toda iniciativa personal. Nuestras sociedades, por lo que parece, han perdido por completo la fe en que es posible vivir si no es bajo la dirección de las leyes inventadas por la Cámara o el Senado y puestas en práctica por cientos de miles de funcionarios. Hasta cuando los hombres logran emanciparse de este yugo, se apresuran a uncirse nuevamente a él. "El primer año de la Libertad", proclamado por la Gran Revolución Francesa, no duró más de un día. Pues al día siguiente la sociedad se unció, ella misma, al nuevo yugo de la ley y la autoridad".

Idéntica lección nos dió la revolución rusa. La libertad tampoco duró más de un día. Al día siguiente la sociedad misma se uncía el yugo de la nueva ley y la autoridad."

Parece que ya es el destino de la sociedad humana y seguirá siendo, hasta que no se extirpe en nosotros el respeto a la ley, este dueño de nuestro destino. "Y esperamos, que en la próxima revolución se oirá la voz de: "¡Al fuego la guillotina; derribemos las cárceles y echemos la mala cria de los jueces y sus confidentes policiales!... No necesitamos leyes, no queremos jueces. Libertad, Igualdad y Protección mutua, implantadas en la vida, es el único obstáculo seguro al desarrollo de las inclinaciones antisociales". (5)

B. STOYANOFF.

Enero de 1922.

(Del "Volumen En memoria de Kropotkin"-.

---

(1) Ihering: "El objeto del Derecho".

(2, 3 y 5) "Palabras de un rebelde".

(4) El autor alude a los "sábados" y "semanas", organizados por el Partido Comunista, durante los cuales los miembros del mismo trabajaban fuera de hora para reponer el transporte y la industria. (Trad.).

DESDE LA HABANA

Patrioterismo versus patrioterismo.- Reaccionarismo versus patrioterismo. Ambos hermanados. - El mendrugo. Sed lex.

Tendremos, quizás muy pronto, "setenta y cinco por ciento"; es decir, la ley que dictará a los patronos el empleo de obreros y obreras cubanos o cubanizados en esa proporción. Nunca el momento fué más oportuno que ahora, a la promulgación de dicha ley, nunca como ahora hubo a su favor una tan grande corriente de opinión.

El encono del presente gobierno contra los "radicales", presenta en el fondo un cierto sabor xenófobo grato al populacho, y alienta de modo poderoso el sentimiento antiextranjero que late fortísimo en el alma ciudadana.

"Fuera los gallegos"... gritan en calles y plazas, voces obreras, pretendiendo defender los intereses del proletariado. Y el coro les apoya: "y fuera también los polacos, los chinos, que nos arrebatan el trabajo"...

El patrioterismo sirve como siempre a la injusticia y se apunta un tanto más de embrutecimiento.

El patrioterismo de los dos bandos: del extranjero como del criollo. Como dos piedras de la misma dureza se muelen al rozarse, así estos dos sentimientos, igualmente duros de irracionalismo, se muerden mútuamente: el comercio español, el poco comercio alemán, polaco, etc. (judío casi todo), ocupa españoles, alemanes, polacos, etcétera; los cubanos que se juzgan preteridos, dirigen su inquina a todos los extranjeros por igual y quisieran, negando el beneficio reportado a la cultura y al progreso común por las inmigraciones, colocar al extranjero en un plano de absoluta inferioridad.

Los políticos, sacando tajada de todo, levantan esa bandera de "renovación nacionalista", que dicen ellos, y hasta algunas asociaciones obreras les apoyan...

Tendremos, pues, "setenta y cinco por ciento". México acaba de votar una ley que ordena el empleo del ochenta por ciento de trabajo mexicano; a México señalan los "renovadores" de aquí, como a ejemplo digno de ser imitado.

Y lo peor es que, inflando el perro patriotero, se degrada y envilece al obrero nativo, llevándole a ser traidor a sus propios intereses y al interés de los otros trabajadores: hay por aquí muchos proletarios que anhelan el estallido de cualquier movimiento huelguístico en alguna fábrica o taller servido por extranjeros, con objeto de acudir a ocupar sus puestos.

"El cubano es vago, no lo queremos", gruñen los covadongos o los kaiserianos ensoberbecidos, seguros de poder explotar más duramente a los paisanos, obligados a callarse por el miedo a verse sin ocupación... "Que trabajen los nuestros, que la riqueza del país se halle en manos cubanas", claman, pensando en los comicios electorales, los políticos y politiqueros del patio... Entre ellos, haciéndoles coro, los *verracos* de aquí y de allá se enseñan mútuamente los puños disputándose el honor de la servidumbre.

¡Ah!, pero cuando rebeldes españoles levantan la voz y el brazo contra la explotación, los comerciantes de la calle de Muralla piden su expulsión, dando votos de gracia al gobierno; cuando rebeldes cubanos sacuden el yugo, los terratenientes cubanos, los colonos y los hacendados, exigen medidas de represión, reclutan esquiroles de toda nacionalidad e importan barcos de jamaiquinos y haitianos... Se hermanan las dos fuerzas, en el palenque de la reacción; se dan las manos sobre el cuerpo violado del Derecho.

Y siempre, ¡siempre!, consiguen carnaza de sumisión que se les entregue; el mendrugo acalla las bocas chilladoras, enfría los corazones donde el odio no ilumina ningún grande sentimiento... ¡El mendrugo!... En el fondo de estas disputas, el ansia hambrienta de los subhombres: "quién me da el pan, es mi padre nutricio".

El "setenta y cinco por ciento" será ley. Como todas las leyes, ni remediará cosa alguna, ni servirá para realizar labor de mejoramiento moral; mas, inútil, engañadora, corruptora y envenenadora, se la aplaudirá por la plebe. "Ya tenemos la ley, nuestra ley dirá: ¡A cantar y emborracharse de alegría!... Sed lex.

Jorge Gallart.

Habana, Octubre de 1925.

Campos, Fabricas y Talleres

MÁS SOBRE LA F. MARÍTIMA

Se pulsa en la organización marítima un descontento general, una descomposición o desmoronamiento, una gran falta de ideas capaces de curar todos los defectos del pasado.

Catorce años de luchas estériles para mantener caudillos, durante los cuales se perdieron los más elementales principios de toda organización anti estatal.

El espíritu de sacrificio fué anulado en los salones ministeriales y las cocinas fundadas para dar comida, y así muchos llamados compañeros, al faltarles el puchero, se entregaron en brazos de los armadores. Con esto se creó un hábito malo en las luchas, pues muchos no aportaban su energía, si esta dejaba de recompensarse con la comida, lo cual resultaba más cómodo que trabajar.

Dentro de ella hubo siempre una pequeña minoría capaz de protestar contra todo esto, y que por tales causas fué amenazada de muerte por los instrumentos que mantenía F. García.

Estos mismos son los que luchan hoy en pro de la junta reorganizadora formada por el militarote Hermelo y por los camándulas socialistas, quienes en la Argentina como en todas partes resultaron los traidores más grandes del movimiento obrero.

Hoy vemos a los mejores intérpretes de la organización marítima, pasear por el puerto, sin que nadie les dé trabajo; vemos que viven en pequeñas piezas compartiendo su miseria, pero siempre con ánimo para luchar, mientras que los otros se convierten en enemigos, y sin salir del trabajo, entran en la junta organizadora, gastando lo que ganan en alcohol prostíbulos.

La escuela de García fué esa; nada de estudio, nada de preparación moral, puesto que cuanto más ignorante es el hombre, más fácil acepta cualquier dictadura.

La prueba está hoy a la vista; los que trabajan, en su mayoría escapan de los que no trabajan; falta el espíritu solidario, falta el hombre que interprete esos sacrificios; falta la voz de mando, es gente domesticada y carante de voluntad.

De esta circunstancia se valen hoy los perros de la suprefectura para detener a los que no comulgan con el indio Hermelo y los socialistas. Hay quien dice que esto no sucedía cuando estaba García; ello es muy elocuente, desde que García, armadores y autoridades eran los mismos. Prueba de esto, que García tenía la suficiente influencia para hacer conceder patentes de prácticos, a los casi ciegos y de maquinistas, a quienes no vieron más máquinas que las de tostar maní.

Así llegó a concretarse esa amalgama de capitanes, pilotines, prácticos y maquinistas, formando un movimiento corporativista sin más finalidad que la económicamente mejorativista. ¿Qué puede hacer toda esta gente con ínfulas de aristócratas, y más capacidad para milicos que para compañeros?

¿Acaso no saben los marineros que cualquier patroncito o llamado capitán, vigilará más por el barco que por la salud de los tripulantes? El capitán prefiere ver los marineros todo el día colgados en una guindola, con la estopa y jabonada, antes que ser objeto de una pregunta por el armador o representante. El maquinista abrirá la máquina sin importarle que los foguistas se cansen de pasar rodo, barra y gancho, el hecho es que el barco haga el viaje más lijero.

Todo esto da pruebas de la mala y cobarde que resulta esa gente. Y si la Marítima fué respetada alguna vez, ha sido por la acción de foguistas y marineros; en cuanto a los oficiales, todos son de mentalidad burguesa, y fueron a la marítima por conveniencia personal, y no por amor a una causa de reivindicación proletaria.

Por todas estas causas, los obreros marítimos deben tener en cuenta la actual situación, y no dejarse ganar por el espíritu burocrático, defecto de todas las organizaciones más o menos numerosos, y a la vez creadoras de cuerpos directivos, los que terminan por anular la voluntad de las muchedumbres, haciéndose caudillos, y luego crear para sostenerse una cantidad de guarda espaldas. Hay que romper con todo formulismo gregario, crear en cada hombre una autoridad moral, y esto sólo bastará para darle un puntapie a Hermelo y sus compinches.

El pobre indio, con sus galones de militarote, no consiguió hacerse tan conocido como lo será hoy con su ley mordaza. El cree que a los obreros puede tratárseles como a los conscriptos, o como a esos saca muertos que pueblan las superfecturas. Se espera de los marineros y foguistas la mejor reacción; nada de platonismo, esto no lo resolverán los gremios mandando notas de agravio contra la junta y Hermelo. Aquí lo que hace falta es accionar, atacar de lleno contra todo principio de propiedad y autoridad.

Hay que esguirse frente a la reacción estatal y activar, que en la acción está el germen del triunfo.

Foguista.

De Rosario

LA SEMANA OBRERA

LOS LADRILLEROS

La lucha que vienen sosteniendo desde hace dos semanas los obreros ladrilleros se hace más intensa a cada día que pasa. Los patrones pretendieron emplazarles para el 30 para la vuelta al trabajo, mas la asamblea del 29, ante ese desafío, ratificó en un todo el carácter de la lucha que sobrellevan contra la avaricia patronal .Las manifestaciones del patronato puédese decir que han tenido un resultado beneficioso, pues sólo han servido para indignar más aún a los trabajadores y afianzar el movimiento. Las tres zonas que comprenden los hornos. Villa Galvez, N. Alberdi y Barrio Godoy, dan la impresión de la ahincada lucha que se desarrolla; las avenidas de entrada a la ciudad están despobladas de tránsito. Las nubes de polvo que levantaba el activo ir y venir de los fleteros, han desaparecido. Todo indica la paralización total llevada por la huelga a las faenas de los hornos.

Aún cuando esta huelga es ya de larga duración y los patrones ponen en juego cuantas artimañas tienen a su alcance tendientes a desprestigiar el movimiento, la férrea voluntad de los compañeros pone a éste en condiciones de imponer al capitalismo las demandas exigidas. Por lo pronto, y a la espera de acontecimientos, la situación actual da la sensación de una aguda lucha entre el capital y el trabajo, que más parece tender a tomar más cuerpo, intensificarse y extenderse, que a apagarse y reducirse.

LOS PICAPEDREROS

Los obreros picapedreros continúan sin variación en su conflicto. Obreros y patrones se mantienen en sus actitudes intransigentes, lo que deja entrever que el conflicto será de larga duración. Algunos de los huelguistas, para afrontar la situación de miseria que el paro les ha creado, abandonan la ciudad buscando trabajo en otras partes, pero los que quedan persisten bravamente en la lucha, agitando en toda forma para mantener en un firme pie de lucha el movimiento.

Los burgueses resisten: tienen todavía material disponible, y hasta ahora la situación les resulta llevadera, pero pronto se acabará el material y con él la intransigencia patronal, que se verá reducida, no pudiendo suplir a los huelguistas, a solucionar el conflicto.

Los traidores del movimiento, cuatro o seis, están capitaneados por un tal Fonseca, que dice pertenecer a un sindicato de con sede en Bmé. Mitre 3270.

LOS ALBAÑILES

Como fruto de la agitación realizada, y ante el movimiento de los obreros ladrilleros, existe en este gremio gran efervescencia, de la que dió clara muestra la asamblea realizada. el domingo 29. La agitación ha continuado en la semana, y el próximo viernes 4 se realizará otra asamblea importantísima, cuya orden del día tiene, como único punto de discusión, la huelga en solidaridad con los ladrilleros y demás gremios en conflicto.

El gremio de albañiles, tan pronto siempre a arrimar el hombro a toda lucha proletaria, no podía permanecer ausente en un movimiento de importancia como el de los ladrilleros, y a secundarlo se dispone, como seguramente resultará de su próxima asamblea.

Todo surge en Rosario a una mayor actividad, levantados los gremios a un plano de luchas solidarias que afirman, contra todo pretendido aplastamiento gremial por parte de los patrones, la persistencia del espíritu combativo en los obreros influenciados por la orientación de los anarquistas.

LOS PANADEROS

Lo que preocupa mayormente a este gremio ,y que constituye el tema central de todas las discusiones, es el asunto del trabajo diurno, para cuya obtención por un movimiento se está haciendo mucho ambiente. No se habla de otra cosa en toda reunión de panaderos, y es de presumir que seta honda preocupación, que trabaja desde hace mucho tiempo al gremio, se resolverá, en alguna asamblea próxima, en el planteamiento de un conflicto por la reivindicación de trabajo diurno.

La asamblea del día 27 no tuvo el interés deseado, a causa del mal tiempo, en parte, que le restó concurrencia, y en parte por los asuntos internos que se trataron, sin dejar tiempo para tratar el asunto capital que tanto preocupa a todos.

FED. O. LOCAL ROSARINA

(excomulgada)

Contra las arbitrariedades que son norma en el frigorífico Swift, esta federación realizó, el pasado domingo 29, en el puente Saladillo, el anunciado miting. Asistió bastante concurrencia, la que siguió impresionada el relato de los atropellos perpetrados por la empresa: la desaparición de un activo compañero, de la que ya dimos cuenta en crónicas anteriores; el apresamiento, a instigación de la gerencia, de varios trabajadores, a pretexto de desacato y ebriedad, cuando en realidad es como castigo de su actividad e insumisión; etc., hechos recientes, que se repiten a menudo en el feudo Swift.

Los gremios de la Federación Obrera Local Rosarina se hallan en la actualidad en huelga unos, y en vías de declararla pronto otros. Los conflictos existentes, de importancia todos ellos, y la agitación reinante en el resto del proletariado rosarino, han determinado al consejo federal, vistas las perspectivas de lucha, a lanzar un manifiesto, cuyo objeto es el de agitar y predisponer a los trabajadores a un posible movimiento general.

Como dice bien el consejo: "todo indica que nos encontramos próximos a un intenso y total movimiento reivindicador". Y para afrontarlo la Federación hace un llamado a la conciencia proletaria para que apreste fuerzas y disponga los ánimos para la mayor eficacia del movimiento que se plantee.

Acordáos de los presos

La agitación agraria

Ha sido iniciada la huelga agraria

Las primeras escaramuzas de la batalla proletaria en los campos han comenzado. Los obreros agrícolas de la provincia de Santa Fe, en los pueblos de Armstrong, Las Rosas, Las Parejjas y otros, en un digno gesto que revela el grado de conciencia que poseen, han planteado, ante el rechazo de sus justas reclamaciones solidarias, los primeros conflictos a los colonos.

No de otra manera puede llevarse adelante esta campaña. A la agitación y las giras debe corresponder el inaplazable conflicto, forzando la solución del angustioso problema de la desocupación proletaria en las campiñas.

La negativa de los colonos a las necesidades de los braceros no puede ser rebatida de otra manera que por la huelga. En este problema, donde está en juego el sentimiento solidario, que preside todas las actividades reivindicatorias del proletariado, no cabe otra solución que el reconocimiento de la voluntad obrera.

Esta lucha debe ser llevada bravamente adelante, buscando a diario su mayor extensión y potencialidad, para ser más eficaz. Levantada al calor de una cital necesidad del proletariado rural, es de imprescindible urgencia que gane la mayor suma de voluntades obreras, extendiéndose a todas las zonas agrícolas del país.

Los trabajadores campesinos se encuentran frente a un momento decisivo en la historia de sus reivindicaciones. Acudir a las solicitaciones de su particular egoismo, olvidando a los demás, es trabajar su propio fracaso, elaborando la gravedad de un problema que solamente su energía y decisión para la lucha puede solucionar momentáneamente en sentido provechoso para toda la familia de los desheredados.

Los braceros deben darse exacta cuenta de que en manera alguna están ligados a los intereses del resto de la población rural, que vive de la explotación de su trabajo. En esta emergencia el vínculo solidario con el colono queda roto, ya que él es su explotador más directo. Tanto el chacarero como el comprador de cereales no tienen nada de común con ellos, los trabajadores rurales, ya que ambos, llevados cada uno por su particular interés, explotan su trabajo y buscan la forma de extender lo más posible la jornada de trabajo, a los efectos de un mayor rendimiento en la labor, y la forma, también, de reducir en lo más posible su jornal.

Ante el problema del crecimiento de la desocupación, tanto uno como otro responden con la mayor indiferencia, tratándo de sacarse, recíprocamente, toda responsabilidad. Y el bracero, ante esta realidad, no debe dejarse llevar por otra reflexión que por las imperiosas necesidades que agitan su vida: la necesidad de encontrar trabajo y de hacer que ésto no recaiga en perjuicio del resto de trabajadores de su misma condición, ya que la lucha fratricida, de peón a peón, de obrero a obrero, sólo redunda en beneficio directo de todos sus explotadores, sin representar para ellos, directamente, ninguna conquista ni beneficio.

El problema planteado no tiene otra solución ante la negativa burguesa, que la huelga. El cruce de brazos ante el trabajo es la más directa forma de manifestar la firmeza de su resolución solidaria. O hay trabajo para el mayor número de obreros o no hay trabajo para nadie. O la cosecha se levanta de los campos en el requerimiento del mayor beneficio para todos, o la riqueza que representa morirá en los propios sembrados sin recogerse, lo que socialmente es hasta preferible, ya que toda la labor agrícola, lejos de ser útil a la colectividad en general, irá a parar a las manos de los monopolizadores, que para nada tendrán en cuenta las necesidades colectivas de la gran masa productora.

La lucha que han iniciado los compañeros de Santa Fe significa la presencia de un nuevo sentimiento en la familia proletaria. Ya no es la simple acción por el mejoramiento de unos cuantos, sino la reclamación general de una clase que no quiere verse desgastada en una criminal competencia de brazos. Tiene, esencialmente, un hondo sentido humano esta campaña que tiende a fijar una pauta nueva en la historia de las reivindicaciones proletarias de la región.

Es la reivindicación del desocupado, la víctima del engranaje capitalista que sufre más rudamente las consecuencias de la funesta organización de la sociedad. Es el alzamiento a una vida superior manifestada en la guerra abierta, llevada a cabo contra uno de los factores de mayor importancia sobre los que descansa el principio de la explotación del hombre. ¡Y debían ser ellos, los obreros más pobres, los que iniciaran esta nueva cruzada, que siempre el más alto grado de justicia y conciencia se ha manifestado más vivamente en las clases menos privilegiadas!

Esta huelga es un poderoso llamado a la reflexión a todos los hombres. Por sobre su carácter localista está la fuerza incontrastable de su base solidaria, su deseo de traer al mundo de la agitación obrera la actualización de un problema, como es el de la desocupación, que los trabajadores están llamados a plantear con urgencia, no solamente en las tareas rurales, sino en todas partes, dando a sus luchas la verdadera orientación solidaria que debe crear la acción conjunta de sus fuerzas organizadas.

En este sentido es que debe procurarse de toda forma que el movimiento rural que se inicia adquiera cada día mayor cuerpo, extendiéndose como decimos al principio, a toda la región agrícola del país.

Mientras tanto, el resto del proletariado debe vivir a la expectativa, no descuidando los detalles de esta huelga, para acudir, con su acción solidaria si el caso lo requiere, en ayuda del triunfo.

La huelga en los campos ha comenzado, pues. Ahora sólo falta que los trabajadores en conflicto procuren por todos los medios salir airosos de su noble empeño. Hay que forzar la voluntad del colono a la aceptación de la demanda proletaria y para lograrlo nada mejor que combatir su intransigencia atacando directamente la parte real de sus interess, esos sembados de los cuales, tanto él como los demás explotadores, esperan pingües rendimientos. En lucha abierta, este es el recurso más directo.

Notas de la agitación agraria

LA ANUNCIADA EDICION DE 100.000 MANIFIESTOS A CARGO DEL COMITE DE AGITACION, ESTA, EN GRAN PARTE, YA IMPRESA, Y A FIN DE SEMANA LOS PEDIDOS PODRAN SER ATENDIDOS EN SU TOTALIDAD. PARA MAYOR RAPIDEZ Y FACILIDAD EN LOS ENVIOS, LOS COMPAÑEROS DE CADA ZONA DEBEN SOLICITAR A LAS DIRECCIONES ESPECIFICADAS MAS ABAJO, EN RAZON DE LA CERCANIA QUE ESTAS PUEDAN OFRECER A LAS LOCALIDADES DONDE LA AGITACION COBRE SU DESARROLLO.

EN BUENOS AIRES:
Federico Rey, Rioja 1689.

EN ROSARIO:
E. Llanes, Laprida 2276.

EN LA PAMPA:
Luis GUARAGLIA, calle 20 número 996, G. Pico, F. C. O.

EN BAHIA BLANCA:
L. Rodríguez, Maipú 124, Villa Mitre, F. C. S.

COMITE PRO "LA ANTORCHA"

Rosario

PRO GIRA A LA PAMPA

A efecto de recabar fondos destinados a materializar prontamente una gira a la Pampa, necesidad hondamente sentida y anhelada por los compañeros de aquella zona, este comité acordó poner en circulación una rifa que se sorteará en el pic-nic del próximo domingo, en la isla Castellanos.

Esperamos que los camaradas de la Pampa recogerán y harán suya esta iniciativa, contribuyendo por nuestra parte, en la forma enunciada.

"A. SEMBRADORES DE IDEAS"

Mar del Plata

Con motivo de la campaña de agitación agraria, que vienen realizando los compañeros del interior, y con el fin de extender más la propaganda, los compañeros de esta agrupación se encargarán de la distribución de material de propaganda revolucionaria entre los trabajadores del campo.

Además desearíamos mantener relaciones con todos los compañeros de la localidad, pueblos circunvecinos y otras localidades del interior.

Toda la correspondencia debe ser dirigida a nombre de M. Torres, Rivadavia 3302, M. del Plata.

La Agrupación.

Deseamos la reproducción de este llamado en todos los periodicos anarquistas y solicitamos de cuantos puedan el envío de material de propaganda.

"LA ANTORCHA" EN B. BLANCA

Los que se interesen por el semanario, pueden adquirirlo en los siguientes kioskos de esta ciudad: Calle Alsina y Chiclana, "La Miniatura".

Mercadito San Martín, F. Matera, calle S. Martín 133 y

Maipú 124, Villa Mitre, administración de "Brazo y Cerebro", donde un compañero de esa agrupación atenderá a los que se deseen suscribir,

Com. Pro-Presos Sociales

CANTIDADES RECIBIDAS EN TESORERIA EN LA ULTIMA SEMANA

Sindicato "U. Graniteros de las Canteras', Cerro Sotuyo, $ 20.

Lista núm. 214, a cargo de la Sociedad Oficios Varios de Sierras Bajas: Armando Petachi, $ 1; L. Beretta, 2; G. Petachi, 1; A. Carrizo, 1; J. Boleri, 2; P. Peduzzi, 1; Recolectado en asamblea, por folletos, 4.25; J. Balbiani, 1; Stremi, 1; C. Di Carlo, 1; O. Cagnoni, 1; R. Macia, 1; S. A. Joanny, 1; A. M. Fons, 1; P. Mansetti, 1; C. Ernesto, 0.50; E. Rubira, 1; V. P. Base, 1; B. Dellorens, 0.50; C. Riú, 0.50; M. Rubbiani, 1; F. Cagnoni, 1; A. Campioni, 1.25; E. Pichetti, 1. — Total $ 28.

Lista núm. 277, a cargo del comp. Emilio Conde, Cerro Sotuyo: A. R. Francseira, $ 1; M. Rodríguez, 1; F. Feijoo, 1; C. Rodríguez, 1; M. Calviño, 1; A. Rodríguez, 0.50; G. López, 0.50; Jesús Rodríguez, 0.50; M. A. Domínguez, 1; F. Rodríguez, 0.50; J. Molina, 1; M. Piriz, 0.50; M. Alvarèz, 0.50; M. Goncalvez, 0.50; J. Inocente, 0.50; P. Yanotto (h.), 0.50; Z. Alesio, 0.30; V. Lascioli, 1; S. Gregorini, 0.50; M. Sebastian, 1; J. B. Vignau, 0.50; A. Faidutti, 0.50; S. Barzán, 0.40; G. Deloronzi, 0.40; J. Gelme, 1; J. M. Alena, 0.30; J. Gómez, 0.50; J. Piriz, 0.50; J. Sormani, 0.40; A. Marinelli, 0.50; D. Orsatti, 0.50; E. Guido, 0.50; J. Orsatti, 0.50; A. Pinotto, 0.50; D. Gregorini, 0.50; A. Dippolitto, 0.50; Sacate, 1; B. López, 0.50; F. Fursi, 0.20; A. Mancini, 1; F. Molinari, 1; F. Mariano, 0.50; R. Rurik, 0.50; Iván Damigón, 0.50; M. Rurik, 0.50; J. Levor, 0.50; G. Furlán, 0.50; G. Manarini, 0.40; G. Sante, 0.40; M. Alem, 1; A. Cordas, 1; T. Sánchez, 1; Juan Orsatti, 0.50; G. Nomini, 1; V. Occhi, 1; L. Roselli, 0.50; A. Fadón, 0.50; José M. Pacheco, 0.50; E. Amaroli, 0.50; C. Zanni, 1; F. Gelmi, 0.50; L. Maza, 0.30; J. Borcovich, 0.50; E. Pinotto, 0.50; J. Magnalosea, 0.50; A. Scolai, 1; S. Rosiri, 0.50; J. A. Gregorini, 0.20; A. Alvarez, 0.20; L. Zabala, 0.20; Baleau, 0.10; D. Alvarez, 0.20; C. Orsatti, 0.30; E. Corvi, 0.50; J. Dal Santo, 1; S. Zabala, 0.40; A. G., 0.50; P. Zanotto, 0.50; V. Gayoso, 1; B. Poli, 0.50; A. Sepeoña, 0.50; B. Comporti, 0.40; N. P. Vignau, 0.50; M. Estevez, 1; J. L. Vignau, 0.50; G. Bravo, 0.30; D. Tognoni, 0.50; A. Nicolini, 0.50; J. Domínguez, 0.50; N. Sagota, 1; E. Conde, 1. — Total $ 53.

Lista núm. 200, a cargo de A. C. Morán, Balcarce: A. C. M., $ 2; W. M., 2; M. A., 2; F. Sinfuentes, 4; M. Sinfuentes, 2; J. Elizari, 1; N. Sánchez, 0.50; Mazaira, 0.50; Anseli, 1; P. Alvarez, 2. — Total $ 17.

Lista núm. 145, a cargo de Salvador Grillo, Villa María: S. y A. Grillo, $ 2; Un compañero, 1; J. Rojas, 2; A. Gómez, 1; J. P. A., 1; N. N., 1; F. López, 1; Francisca Fartuy, 1; J. C. Ramos, 1; Uno cualquiera, 1; J. Begodani, 0.50; J. C. Jou, 1; E. Piguerola, 1; J. Cabello, 1; J. R. G., 1; J. Ploens, 1; G. Lunardón, 3; Jesús Docampo, 2. — Total $ 22.50.

Lista núm. 216, a cargo de Tito Cétera, Rafaela: T. Cétera, $ 1; F. Menéndez, 1; Mongol, 1; J. Arias, 2; E. Beldoménico, 1; P. Maceln, 1; L. Albornoz, 0.50. — Total $ 7.50.

"LA ANTORCHA" EN CORDOBA

Para todo lo relacionado con "La Antorcha" en Córdoba los compañeros deben dirigirse a T. Rivas, Catamarca 286.

LIBRERIA

A. Souchy. — La Ukrania Revolucionaria.
Pedro Esteve. — Reformismo, dictadura, federalismo.
D. A. de Santillán. — Ricardo Flores Magón.
Emma Goldman. — Dos años en Rusia.
Diderot. — El amor libre.
F. Urales. — Sembrando Flores.

a 50 centavos

Varios. — Hacia una sociedad de productores.
Luis Fabbri. — Cartas a una mujer.
P. Kropotkin. — El Estado. — El Estado Moderno.

a 5 centavos

Etievant. — Declaraciones.
P. Kropotkin. — El Salariado.
El Manual del Soldado.

a 15 centavos

Angel Sambiancat. — Testas y tiestos coronados.
Ricardo Mella. — Doctrina y combate.
Máximo Fernández. — Por la verdad.
Luis Bulffi. — Huelga de vientres.
N. Converti. — República y Anarquía.
A. Lorenzo. — El Sindicalismo.
Eliseo Reclús. — El ideal y la juventud.
E. Malatesta. — En tiempo de elecciones.
M. Pommerey. — Reseña histórica del movimiento obrero internacional.
M. J. Montenegro y J. Gandulfo. — Sindicalismo y organización industrial.
L. Zoais. — Contra todo y contra todos.
David Díaz. — La bancarrota del socialismo.
A. Medina. — Más allá de la política.
V. de Pedro. — El sindicalismo frente a la política.

LIBROS

P. Kropotkine. — Etica ...... $ 2.50
— La Conquista del pan ...... „ 0.50
— La Ciencia Moderna y el anarquismo ...... „ 0.80
R. Flores Magón. — Rayos de luz ...... „ 0.40
— Sembrando ideas ...... „ 0.40
— Semilla libertaria (2 aomos) „ 1.60
— Vida nueva ...... „ 0.20
— Epistolario revolucionario e íntimo ...... „ 0.80
H. Noja Ruiz. — Los Sombríos „ 1.—
— Los Galeotes del amor ...... „ 1.20
R. H. Ibarreta. — La Religión al alcance de todos ...... „ 1.20
Rafael Barret. — El dolor paraguayo ...... „ 0.80
E. Malatesta. — Páginas de lucha cotidiana ...... „ 1.—
Luis Fabbri. — Dictadura y revolución ...... „ 2.—
Almafuerte. — Obras poéticas „ 0.70
Bessedé. — Lo que todos debieran saber ...... „ 0.80
Almanaque de Sembrando Ideas „ 0.80
Rodolfo Rocker. — Artistas y Rebeldes ...... „ 1.80
Francis Delaisi. — El petróleo „ 1.60
C. Malato. — Revolución Cristiana y Revolución Social.. „ 0.80
J. López Montenegro. — El botón de fuego ...... „ 1.20
mo ...... „ 1.—
Varios. — Libertad y Comunis-
Anselmo Lorenzo. — El proletariado militante ...... „ 1.50
H. Barbusse. — Fatalidad ...... „ 1.—
Georges Ivetot. — A. B. C. Sindicalista ...... „ 0.70
F. Pi y Arsuaga. — El proceso de Cristo ...... „ 0.70
Miguel Bakunin. — Dios y el Estado ...... „ 1.—
Ed. Gillimón. — Hechos y Comentarios ...... „ 1.—
Francisco Ferrer. — La Escuela Moderna ...... „ 1.—
Federico Urales. — Renacer (novela) ...... „ 1.—
Praxides G. Guerrero. — Su obra ...... „ 0.40

OBRAS TEATRALES

R. González Pacheco. — Hermano lobo ...... $ 0.20
— Teatro, conteniendo: Las Víboras, Magdalena, Hijos del Pueblo y El Sembrador .. „ 0.80
Pedro Gori. — Primero de Mayo ...... „ 0.30
— Sin Patria ...... „ 0.30
R. Flores Magón. — Tierra y Libertad ...... „ 0.50
— Verdugos y Víctimas ...... „ 0.50
E. Serantoni. — Romper cadenas „ 0.80
— La doma de los injustos.. „ 0.20
Ignacio Iglesias. — La Madre Eterna ...... „ 0.80
J. Lujambio. — La Sanjuanada de los obreros ...... „ 0.80
Román Cortés. — Degradación „ 0.10

FOLLETOS

a 10 centavos

Anatol Gorelik. — La Revolución Social. — El movimiento de las masas revolucionarias de Ukrania.
F. Urales - A. Hamon. — La abolición del dinero. — Patria.
P. Gori. — La Anarquía ante los tribunales.
P. Quiroule. — El y ella.
H. Noja Ruiz. — Comunismo.
M. Bakounin. — El patriotismo.
P. Kropotkine. — Justicia y Moralidad.
J. Prat. — Necesidad de la organización.
R. Rocker. — Marx y el anarquismo.

a 20 centavos

V. de Pedro. — El teatro del Pueblo.
Costa Iscar. — Crítica del naturismo.
Armando Triviño. — Arengas.
Cancionero Revolucionario.
Luis Fabbri. — La crisis del anarquismo.
R. Rocker. — ¿Soviet o dictadura? — Bolchevismo y anarquismo.
R. González Pacheco. — Carteles de de Chile.
El Congreso Anarquista de Bologna.
A. Rosell. — La guerra y la escuela.
E. Barriobero. — El proceso Dato.
A. Verdú Suárez. — La Mujer.
Max Nettlau. — Miguel Bakunin.
D. C. Soca. — Divulgaciones científicas.

a 30 centavos

P. Elbatcher. — La doctrina anarquista.
F. Sutor. — Generación consciente.
E. Malatesta. — En el café.

Obras en Italiano

P. KROPOTKIN, "Memorie di un rivoluzionario", $ 1.80; "La scienza moderna e l'anarchia", $ 1.00; "Parole di un ribelle", $ 0.80; "La morale anarchica", $ 0.30; G. FERRARI, "Filosofia della rivoluzione", $ 2.50; W. MORRIS, "La terra promessa, $ 1.20; G. PALANTE, "Pessimismo e individualismo", $ 0.80; "La sensibilitá individualista", $ 0.80; "Compendio di Sociologia", $ 1.50; "La lotta per l'individuo", $ 1.50; M. DESHUMBERT, "La morale", $ 0.80; M. BAKUNIN, "L'idea anarchica e l'internazionale", $ 1.00; M. NETTLAU, "Errico Malatesta, vita e pensieri", $ 2.00; C. DARWIN, "L'origine della specie" $ 2.50; C. Caffiero, "Il Capitale di Carlo Marx", $ 0.80; L. CAMPOLONGHI, "Vita ed avventure di Amilcare Cipriani", $ 0.70; STIRNER, "L'Unico", $ 1.80; M. SLOMIN, "Da Pietro il grande a Lenin", $ 1.20; J. M. MACHAY, "Anarchici", $ 1.20; G. M. WENTNORTH, "Spose di guerra", $ 0.50; ELISEO RECLUS, "Storia di un ruscello", $ 0.80; SIMPLICIO, 'Il di dietro dei re", $ 1; TOSCANI, "Il sangue malato", $ 0.80; L. FABBRI, "Dittatura e rivoluzione", $ 1.50; G. ALLEVI, "Alcoolismo e lavoro", $ 0.30; S. MERLINO, "Fascismo e democrazia", $ 0.30; F. DAUDET, "I profumi maledetti", $ 0.50. R. ROLLAND, "Ai popoli assassinati", $ 0.15; P. GORI, "Pensieri Ribelli", $ 0.25; F. NIETZCHE, L'Anticristo", $ 0.80; "Il crepuscolo degli idoli", $ 0.80; A. BORGHI, 'L'Italia fra due Crispi", $ 1.50; LEDA RAFANELLI, "Bozzetti sociali", $ 1.20; ZAGARA SICULA, "I cavalli incantati", $ 0.80; "Il sultano e lo schiavo", $ 0.80; LUISA MICHEL "La Comune", $ 1.20; RASTIGNAC, 'Germinal", $ 0.20; E. MALATESTA, "Al caffé", $ 0.50; "Fra contadini", $ 0.15; 'Il processo agli anarchici nelle Assise di Milano", $ 0.80; "Almanacco Sociale Illustrato", $ 0.50; PEDRO KROPOTKIN, "La conquista del pane",

GRUPO DE AYUDA Y DIFUSION DE LA PRENSA ANARQUISTA

Pedimos se nos envíe a la brevedad posible, material de propaganda anarquista en todos los idiomas, a fin de distribuirlo en la campaña con motivo de la próxima agitación agraria. Los envíos a nombre de E. Llañes, Laprida 2276, Rosario.

F. O. LOCAL ROSARINA

Rifa pro local social sorteada en la velada del 7 Noviembre

909 entradas vendidas a 0.10	$ 90.90
65 íd. rematadas en la velada	„ 8.60
	$ 99.50
GASTOS	
Impresión	$ 4.00
1 lote libro, premio	„ 2.50
	$ 6.50

Beneficio, $ 93.50.
Salieron premiados los Nos. 041 — 413 — 802.

CIRCOLO DI COLTURA LIBERTARIA

Sono invitati tutti i compagni ed i simpatizzanti ad intervenire alla riunione che avrá luogo sabato próximo, alle ore 20.30, nel locale di via Ecuador 320, al fine di prendere accordi per la maggior diffusione di "La Rivolta'.

Nonché altre cose interne e in linea generale della propaganda.

NOTA: Si avvisa a quei compagni che volessero far acquisto di "La Rivolta" lo possono fare, essendo dal 1o. dicembre che é uscita, ed il di cui prezzo é di 5 centavos ogni copia, ed i pacchetti di 5 copia, a $ 0.20.

Il Circolo.

AGRUPACION "JUVENTUD LIBERTARIA' (Rosario)

Con el propósito de activar los trabajos para la pronta aparición del periódico "Urbe", los componentes de "Juventud Libertaria" efectúan reunión todos los lunes en calle Mendoza 384, a las 21 horas.

Quedan invitados los camaradas de Rosario que simpaticen con la iniciativa a cumplir, a que concurran a dichas reuniones, para aunar mayores esfuerzos. Asimismo los camaradas del interior que se solidaricen con la idea de un vocero anarquista indispensable en Rosario, pueden intercambiar orientaciones con esta Agrupación, dirigiendo la correspondencia a nombre de E. Roqué, Mendoza 384 (Rosario).

BALANCE DEL PIC-NIC DEL 8 DE NOVIEMBRE

ENTRADAS	
527 entradas	$ 158.10
Bazar rifa	„ 136.95
Venta de vales	„ 243.35
Donación de un comp.	„ 1.20
Sobrante	„ 0.80
	$ 540.40
SALIDAS	
Alquiler del terreno	$ 40.—
Banda de música	„ 80.—
Pan	„ 20.50
Carne y chorizos	„ 26.80
Cerveza, deltina y envases	„ 104.75
Cigarrillos y fósforos	„ 47.—
Hielo	„ 6.60
Leña, clavos, alambres, etc.	„ 5.40
Fiambre y queso	„ 6.05
Camión, tren, tranvía	„ 30.—
Gastos varios	„ 2.—
Compra de objetos para el bazar-rifa	„ 73.—
	$ 439.10

RESUMEN

Entradas	$ 540.40
Salidas	$ 439.10
Beneficio	$ 101.30

ROSARIO

A beneficio, por partes iguales, del Comité pro presos sociales y Comité pro presos local, el domingo 6 de Diciembre, se realizará el

GRAN PIC-NIC FAMILIAR

en la Isla Castellanos, sobre el Paraná.

Habrá música, bazar rifa, buffet, y variadas diversiones.

Punto de embarque: Puerto cabotaje (entrada por Rioja).

Embarques: Cada hora, desde las 6 hasta las 13, saldrá un vaporcito, con comodidad para 100 pasajeros.

Hombres: $ 1.20. — Mujeres y menores 0.50. — Niños gratis.

Entrada, incluso pasaje:

Nota: Advertimos que la sub-prefectura hará revisación en el embarque, por lo que se recomienda no llevar armas.

CIRCOLO DI CULTURA LIBERTARIA

Si trovano in vendita presso questo Circolo i seguenti libri, giunti recentemente:

Almanacco Sociale Illustrato 0.50. — Carlo Molaschi: Federalismo e Libertá 0.30. — R. Changul: L'Immoralitá del Matrimonio 0.10. — P. Kropotkin: La Grande Rivoluzione (due volumi) 1.80; Il Mutuo Appoggio 1.50. — Malatesta: L'Anarchia 0.30. — G. Missio: Mammona e Dio 1.25. — Darwin: L'origine delle specie 2.25. — Ferrari: Del Deismo 0.05. — Hanriot: Il reduce da Tripoli 0.05. — Conti e Gallien: Lo sciopero rosso 0.05. — Leverdays: La banca e la rivoluzione 0.05. — Eckhoud: La buona lezione 0.05.

A objeto que la difusión de "La Antorcha" se haga extensiva y de viva permanencia por toda América y pueda así cumplirse con una mayor fuerza el avance de los ideales proselitistas del anarquismo, esta administración, teniendo en cuenta la vasta difusión que ésta va adquiriendo en los más distantes pueblos de este continente, enviará a todo subscriptor, gratuitamente, los ejemplares qué solicitare para su distribución entre los que se interesen por nuestros ideales.

Este envío ya lo hemos iniciado a diversos destinatarios, y lo será, gradualmente, con mayor intensidad, a medida que los interesados nos hagan pedidos de ejemplares. Por la Anarquía y la prensa revolucionaria, debéis colaborar todos en que "La Antorcha" arraigue profundamente en la vida idealista de América.

Administrativas

CANTIDADES RECIBIDAS

Jacinto Ftume, Ciudad, subsc.	3.—
Domingo Pogiolini, íd, subs.	2.—
Manuel López, Jesús Orozco, Ant. Marino, Atilio Chiacconi, Ciudad, por subs. trim.	4.80
Pesci, íd, subsc.	3.—
Ed administración: libros	0.60
Números sueltos	1.70
De Luca, Gerli, paq.	7.70
M. Pérez, Berisso, subsc.	1.20
Alejandro Six, íd, subsc.	1.20
J. Fernández, Pergamino, subs.	1.20
Arturo Romano, Tucumán, sub.	3.—
Alberto Hidalgo, Dufaur, subs.	5.—
De Bagé, Brasil: lista de subscripción levantada por el comp. Lamotte: S. Lamotte 100$000; Cupertino Lamotte 10.000; Indalecio Lamotte 25.000; Cecilio Don Santos 15.000; Zoroastro Lamotte 8.000 y Lilma Lamotte 1.000. Total 159 mil reis equivalentes a	53.—
F. Arana, La Quiaca, subsc.	2.50
y subsc. de Pedro Rojas	2.50
M. S. Gundin, Balcarce, pro Sierra Chica	5.—
Angel Blanco, Ruen Luan, foll.	5.—

PARA VARIOS

Editorial Argonatua
Alborada, Rosario, $ 20.

Comité pro-presos Sociales
E. Pesci, Ciudad, 1; Arturo Romano, Tucumán, 2; F. Arana, La Quiaca, 2.50; Pedro Rojas, íd, 2.50.

"Pampa Libre"
E. Pesci, Ciudad, 1.